
PROGRAMA EXPLORATORIO PARA CONOCER LAS HABILIDADES INFORMATIVAS EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA, UN ESTUDIO DE CASO EN LA SECUNDARIA TÉCNICA 14 EN LA CIUDAD DE SAN LUIS POTOSÍ, SLP

EDUARDO OLIVA CRUZ / ADRIANA MATA PUENTE

RESUMEN:

En el presente trabajo se muestran los resultados del Programa Exploratorio para Conocer las Habilidades Informativas en la Educación Secundaria que, por parte de la Escuela de Ciencias de la Información desde su Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento “Biblioteca-Educación-Lectura” se realizó en la escuela Secundaria Técnica 14 de la ciudad de San Luis Potosí. Se expone en las siguientes líneas la definición e importancia de habilidades informativas, así como la metodología, la instrumentación y los datos cuantitativos que se obtuvieron a lo largo del programa.

PALABRAS CLAVE: biblioteca escolar, aula de medios, habilidades informativas a nivel secundaria.

INTRODUCCIÓN

Ante el desarrollo de las Tecnologías de Información y Comunicación, la sociedad cada día esta más informatizada y de alguna manera esto ha impactado directamente en el sistema educativo, es por ello que ha surgido la necesidad de poseer competencias que les permitan a sus ciudadanos hacer un uso adecuado de las tecnologías de información y comunicación. Para obtener información, todo individuo, necesita desarrollar competencias que les permitan el manejo de datos e información, así como la manipulación de

equipos y software, competencias necesarias para una adecuada inserción a su sociedad, y la misión de todo sistema educativo.

Un ciudadano que por sus circunstancias no ha desarrollado sus habilidades básicas de lectura y escritura se marginaliza socialmente y difícilmente puede acceder de manera eficiente a la información, aunado a lo anterior, con el desarrollo tecnológico que se tiene actualmente, esa marginalización aumenta si se carece de la competencia en el manejo de la información o lo que, para el presente trabajo hemos denominado habilidades informativas.

En ese marco de referencia el sistema educativo enfoca sus estrategias para integrar a cada nuevo miembro de su sociedad, siendo necesario dotarlos de las herramientas básicas de convivencia social, es así que en los niveles básicos de educación encontramos fuertes apoyos por parte del gobierno y de algunas instituciones privadas para el logro de los fines del sistema educativo. La biblioteca de aula, el aula de medios y dotaciones de material bibliográfico para algunas bibliotecas escolares son parte de los apoyos recibidos.

Se ha dotado de los recursos materiales, pero ¿realmente sabemos como utilizarlos y en determinado momento reconocer su importancia en la vida estudiantil o social de cada uno de nuestros estudiantes - niños, adolescentes o jóvenes-, de nuestro sistema educativo? En nuestro país, se han implementando diversos programas a nivel de educación superior, para el desarrollo de las habilidades informativas en estudiantes de ese nivel educativo, bajo la tutela de instituciones de educación superior como la Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Universidad Veracruzana, entre otros (Lau, 2006: 85; Lau, 2007). Pero ¿a nivel de educación básica o media superior se han desarrollado acciones sistematizadas, organizadas y concretas sobre este asunto?

Por lo tanto, en ese contexto, el sistema educativo debe ampliar la formación de sus alumnos dotándolos de las competencias necesarias para una mejor integración a su entorno social, es decir que se deberá contemplar en los programas educativos, de acuerdo a sus diferentes niveles, el desarrollar habilidades informativas mismas que conjuntadas con las habilidades de lecto-escritura se integren en el individuo y pueda contar con competencias informativo-lectoras. Es decir que durante el proceso educativo se deberán desarrollar actividades formativas concretas que permitan al niño o adolescente el desarrollo de habilidades en la búsqueda, localización, acceso y evaluación de información, actividades que deberán involucrar activamente a la biblioteca escolar y al aula de medios.

LAS HABILIDADES INFORMATIVAS EN LA EDUCACIÓN

Las habilidades informativas se pueden definir como la capacidad que tiene el individuo para localizar, evaluar y utilizar la información que necesita con eficacia (ALA, 1989), es decir, reconocer cuando necesita información y decidir hacer algo para informarse. El individuo “adopta una conducta adecuada ante los problemas de información, con el fin de identificar, a través de cualquier canal o medio, una información apropiada a las necesidades de información, que desemboque en el uso sabio y ético de la información en la sociedad” Webber y Johnston (2003). O bien, saber cuándo y por qué necesita información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética” Colegio Británico de Bibliotecarios y Profesionales de la Información la CILIP (2004).

Con las habilidades informativas lo que se busca es darle al estudiante esas herramientas necesarias para el desarrollo de habilidades en la búsqueda, localización, acceso y evaluación de información. Es por ello que, al desarrollar esas habilidades informativas, los dotará de elementos necesarios para poder

enfrentarse a la vida y resolver situaciones prácticas, pues el acceso a la información posibilita la formación de ciudadanos más competentes, críticos y conscientes. (Benito Morales, 2000).

De acuerdo con la OCDE (2000), el ciudadano deberá contar con competencias clave que les permitan contribuir a la mejora de su sociedad tanto en lo individual como en comunidad, así mismo dotarlos para enfrentar demandas concretas de sus contextos y por último que esas competencias sean pertinentes para toda su vida. Bajo ese tenor, seleccionamos de un conjunto de competencias en habilidades informativas, las propuestas por la Asociación Americana de Bibliotecarios Escolares (AASL, por sus siglas en inglés), mismas que están declaradas en tres categorías y a su vez presentan estándares que nos permitieron determinar si una persona cuenta o no con habilidades informativas.

Las categorías propuestas por la AASL son las siguientes: a. Competencia en el manejo de información, b. el aprendizaje independiente, y c. la responsabilidad social. Para la presente investigación nos enfocamos a la primera categoría, pues la preocupación inicial es considerar como es que los estudiantes acceden a la información y hacen uso de ella, posteriormente se considerarán las otras dos categorías. Es así que, en esa categoría se cuenta con tres estándares en donde el primero indica que la habilidad es cuando el sujeto “accede a la información de manera eficiente y efectiva”; en el segundo se refiere a la “evaluación de la información de manera crítica e idónea”; y finalmente el tercer estándar nos indica el “uso de la información de manera creativa y precisa”.

METODOLOGÍA DE TRABAJO E INSTRUMENTOS

Se desarrollo un Programa Exploratorio para conocer las Habilidades Informativas a nivel secundaria, en la Secundaría Técnica núm. 14 con el

objetivo de identificar las competencias en el manejo de la información en los estudiantes de secundaria. La escuela esta ubicada en la Colonia Satélite en el suroeste de la ciudad Capital de San Luis Potosí. La colonia se ubica en una zona con características de marginalidad dentro de la mancha urbana. Se atendieron 36 grupos -12 grupos por grado-, con una población de 650 alumnos en los turnos matutino y vespertino.

Se trabajaron tres sesiones presenciales por grupo, en donde se desempeño el rol de docente por parte de los investigadores. Los objetivos de las sesiones fueron: a) identificar y reconocer los espacios que les ofrece la institución, así como aquellos que están en su entorno inmediato -biblioteca y acceso a tecnologías de información y comunicación-, como apoyo para su aprendizaje; y, b) reflexionar sobre sus habilidades para reconocer necesidades de información como estudiantes y ciudadanos.

Durante las sesiones se aplicaron diferentes actividades, diseñadas previamente en función a cada grado escolar y de acuerdo con el contenido del programa de estudios de las materias de español, geografía y biología, con el objeto de identificar en ellos la competencia en el manejo de información, a través de la practica de acceso, evaluación y uso de la información relacionando esa necesidad de información con el contenido de esas materias.

Al final de las tres sesiones se aplicó a cada uno de los grupos un cuestionario¹ que consta de los siguientes apartados: a) Acceso a las tecnologías de información y comunicación; b) Recursos y servicios de información; c) Necesidades de información; d) Estrategias de búsqueda de información; e) Síntesis e integración; f) Comunicación; y g) Percepción. Cuyo objetivo fue el

¹ El instrumento fue desarrollando dentro de la sublínea de investigación en habilidades informativas y comportamiento lector del la LGAC Biblioteca - Educación – Lectura de la Escuela de Ciencias de la Información de la UASLP.

conocer la competencia en el manejo de la información de acuerdo con la categoría antes mencionada.

RESULTADOS

En esta entrega, se presentan los datos de la primera fase de la investigación en donde se analizan los resultados del instrumento que se aplicó a los alumnos de tercer grado de secundaria, en una segunda fase se presentarán los datos obtenidos de los grados primero y segundo de secundaria, y en una tercera fase se cruzará la información obtenida en todos los niveles pues se detectó que conforme avanzan en el nivel educativo, los estudiantes acceden e identifican con mayor claridad su necesidad de información.

En el estándar 1 acceso a la información de manera eficiente y efectiva se dio énfasis a los espacios en donde acceden a la información (biblioteca e Internet), así como también a la necesidad de buscar información, que en este nivel educativo esta muy relacionada con sus actividades escolares; finalmente en éste estándar, se indagó sobre las estrategias de búsqueda de información de los estudiantes de tercer grado de secundaria.

En lo que se refiere a los espacios para acceder a la información el 100% de los estudiantes de esa secundaria reconoció que accede a Internet y el 94.5% ha asistido a alguna biblioteca. Si bien el Internet aparece con el mayor puntaje, cabe aclarar que su función es más de tipo recreativo que académico, pues el 83.7% lo usa para bajar música, el 43.2% lo hace para jugar y un 37.8% baja imágenes. Específicamente el acceso vía Internet lo hace de la siguiente manera: el 86.4% lo hace desde un café Internet, 32.4% desde la escuela, y solo 21.6% lo hace desde su casa.

En referencia al espacio denominado biblioteca se encontró que: el 94.5% de los estudiantes han usado los servicios de alguna biblioteca; preguntándoles específicamente sobre los servicios de biblioteca aclarando que el único servicio

que utilizan es el préstamo a de libros en donde, el 83.7% dijo que ha utilizado los servicios de préstamo de libros en la biblioteca, y solo 13.5% lo hace para llevárselos a casa, pues este servicio implica que se cuente con una credencial de la biblioteca.

Pero al especificar el dato de dónde han encontrado la información que buscan, los resultados fueron: en Internet 100%, libros de texto 62.1%, en la biblioteca 54%, y en enciclopedias y diccionarios 54%; en este punto cabe una acotación, pues de principio se consideraron los espacios académicos para el aprendizaje, pero un poco más del 50% de los estudiantes manifestó que realiza sus búsquedas en su casa bien sea consultando algún diccionario u otros libros.

Las necesidades de información que reconocen tener los estudiantes son: realizar un trabajo 97.2%, saber más de un tema 56.7%, llevar información nueva a clase 48.6%, solucionar dudas 45.9%, estudiar para un examen 27.2%. Se advierte que las necesidades de información de los estudiantes están enfocadas a sus actividades de clase y en función de las instrucciones de los docentes. Ya que al momento de las actividades realizadas en esta investigación, el alumno carece de la iniciativa para proponer temas de interés personal y fue necesaria la orientación del asesor, sobretodo para definir el tema que exprese su necesidad de información.

El estándar 2 evaluación de la información, se refiere a como es que los estudiantes sintetizan e integran la información localizada, es así que tenemos que 95% subraya sus textos, de los cuales que el 76% elabora esquemas, bien sean cuadros sinópticos, esquemas o mapas conceptuales; por otra parte el 46% señaló que lee una parte del texto y lo expresa en sus propias palabras; y el 8% manifestó no usar ninguna técnica de síntesis.

Por último el estándar 3, uso de la información, es decir como comunica lo obtenido, el 100% manifestó que de acuerdo con la instrucción del profesor para

cumplir cabalmente lo que les pidió, sea a través de sus trabajos escolares en su libreta, cartulinas u otro tipo de material. Además se les preguntó si era válido el copiar a lo que el 43% señaló que copia todo si no se le ocurre nada, el 11% copia todo pues nadie se da cuenta, el 74% indicó que copia el texto debido a que no tiene autor o por que es material que encontró en Internet; solamente el 19% indicó que no copia, sino que interpreta lo que encontró.

CONCLUSIONES

En la parte metodológica e instrumental, el desempeñar el rol de docentes permite captar elementos que de otra manera serían transparentes, es decir que nos quedaríamos con datos cuantitativos sin considerar situaciones significativas que se presentan en el momento de realizar actividades con los estudiantes. En relación al instrumento aplicado se detectó que tiene una tendencia del 75% hacia el estándar 1, por lo que en el estándar 2 y 3 no se refleja totalmente la categoría en el manejo de información, ello de alguna manera limitó la toma de datos cuantitativos y cualitativos.

De los datos obtenidos se encontró que, los estudiantes identifican a la biblioteca como un espacio de recreación, de solo lectura o para localizar un libro específico solicitado en alguna de sus materias, no como un espacio de apoyo a su formación en donde pueden encontrar la información que necesitan; en el caso del aula de medios, ésta si se considera, de manera eventual, como apoyo para su aprendizaje, pues pareciera que tiene una función más de entretenimiento.

Como punto final, se puede afirmar que el estudiante cuenta con habilidades de manera incipiente, pues están más en función de cumplir con las tareas o trabajos encargados por los profesores, ello de alguna manera coarta la creatividad y el impulso personal por definir su necesidad de información,

generándose así poco desarrollo de habilidades para un aprendizaje permanente e independiente.

BIBLIOGRAFÍA

- American Association for School Librarians (2000). *Information Literacy Standards for Student Learning*. EUA AASL.
- American of College and Research Libraries (2000) *Information literacy competency standards for higher education.*, Chicago, Illinois: American Library Association.
- Benito Morales, F. (2000). *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información*. Murcia: KR, 267 p.
- Braslavsky, B.P. de (1962), *La querrela de los métodos en la enseñanza de la lectura*, Buenos Aires: Kapelusz.
- Cairney, T. H. (1992). *Enseñanza de la comprensión lectora*, Madrid: Morata.
- Chartered Institute of Library and Information Professionals. (2004). "Alfabetización en información: la definición de CILIP (UK)". *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, núm. 77, 79-84.
- Díaz Barriga Arceo, F. y Hernández Rojas, G. (1999). Constructivismo y aprendizaje significativo", en *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw Hill, pp. 3-19.
- Espinosa Arango, Carolina. (1998). *Lectura y escritura: teorías y promoción*, Buenos Aires: Edición Novedades Educativas, 141 p.
- Garrido, F. (1999). *El buen lector se hace, no nace. Reflexiones sobre lectura y formación de lectores*, , colección Ariel Practicum. México: Editorial Planeta Mexicana.
- Gómez Palacios, M. y otros (1996). *La lectura en la escuela*, México: SEP.
- Johnston, Bill y Webber, Sheila (2007). "Cómo podríamos pensar: alfabetización informacional como una disciplina de la era de la información", *Anales de Documentación* (España), núm 10, pp. 491 - 504.
- Lau, Jesús y Cortés Jesús (2006). "Directrices para el desarrollo de habilidades informacionales: propuesta IFLA abreviada" *Revista Brasileira de Biblioteconomía e Documentação* (Sao Paulo), nova serie, vol. 2, núm 1, junio, pp. 83 - 104
- Licea de Arenas, Judith (2007). "La evaluación de la alfabetización informacional. Principios, metodologías y retos", *Anales de Documentación* (España) núm. 10, pp. 215- 232

-
- Lindauer, Bonnie Gratch (2006). "Los tres ámbitos de la evaluación de la alfabetización informacional", *Anales de Documentación* (España) núm. 9, pp. 69 – 81.
- Millán, J.A. (2005). *La lectura y la sociedad del conocimiento*. España, Federación de Gremios de Editores de España, 2000. Acceso: <<http://jamillan.com/lacsoco.htm#bibliotecas>> Consultado: 25 de octubre de 2008.
- Naranjo Vélez, Edilma. (Verano 2000) "El bibliotecólogo como promotor de la lectura en las unidades de información" en *Información: producción, comunicación y servicios*, año 10, no. 42, pp. 14 – 19.
- Ramírez Leyva, E.M. (2001), "La lectura: un problema para la sociedad de la información" en *Investigación Bibliotecológica*, vol. 15, num. 31, jul – dic
- Oliva Cruz, Eduardo y Mata Puente, Adriana (2006) La lectura, un arte olvidado. *Revista Universitario Potosinos* (México), Nueva Época, núm. 9; enero de 2006, pp. 14-17.
- Venegas, María Clemencia, Margarita Muñoz y Luis Darío Bernal (1994). *Promoción de la lectura en la biblioteca y en el aula*, Argentina: Aique, 362 p.